

Proletarios de todos los países ¡unidos!



AVANCE

Año I. Núm. 86

Diario de la mañana

Martes 8 Junio 1937

Por los sectores del Centro, los soldados del pueblo van, poco a poco, aniquilando la facción

En la noche última se lucha violentamente en el barrio Usera

La política y los sindicatos

Hace unos días—precisamente en los que si guieron a la agresión de la escuadra nazista sobre Almería—varios camaradas de la Confederación Nacional del Trabajo visitaron al Jefe del Gobierno para —según dijo la prensa—significarle la adhesión de su sindical y el ofrecimiento de la misma frente a los ataques descarados del fascismo.

Por toda la España leal esta noticia suscitó una satisfacción ostensible, siendo interpretada como un cambio de actitud hacia el nuevo Gobierno por parte de la CNT, cambio provocado por el peligro común. Se veía en este acto una resolución sensata y ello inspiraba a todos nueva confianza en el triunfo de nuestra causa, conceptuando instintivamente como dañosa para ella y favorable al fascismo toda discrepancia de nuestras fuerzas en cosa importante y decisiva.

El Comité Nacional de la CNT, hizo una rectificación a esta noticia divulgada por toda la prensa, en el sentido de que su visita no había tenido el objeto que tales informaciones le atribuían. Que sus puntos de vista sobre el Gobierno del país no habían variado y que la visita de referencia no había tenido otra finalidad que la de señalar al Jefe del Gobierno la condiciones bajo las cuales la CNT, podía prestar una colaboración ministerial.

No es menester resaltar —cualquiera que viva en el seno de la opinión de la gente y del pueblo pudo advertirlo—que así como la noticia primera produjo una visible corriente de simpatía y de esperanza, la segunda llevó al ánimo de numerosos antifascistas un dejo de decepción y de desencanto.

Ello muestra el anhelo popular de que los organismos sindicales no rehusen el apoyo de su fuerza al Gobierno. (La UCT ya le hizo el ofrecimiento de la suya. Se esperaba también que la CNT, lo hiciera. Pero su Comité Nacional rectificó tal noticia y ahora da a la publicidad un manifiesto en el que hace conocer la opinión del organismo Confederado respecto a los problemas de guerra y de Gobierno.

En este manifiesto se reafirma la tesis harto conocida del predominio de los sindicales en las funciones de Gobierno hasta llegar a sustituir a través de aquellos la máquina del Estado.

Exactamente, estos principios responden a las concepciones anarquistas del Estado y de la revolución.

Por la importancia que tiene aclarar entre la clase trabajadora estos problemas y opiniones de viva actualidad nos ocuparemos en días sucesivos en analizar el manifiesto de la CNT.

Por ahora sólo queremos destacar que la tesis nuestra—la tesis marxista—es justamente todo lo contrario:

Primero. Conceptuar esta guerra como lo que es: una guerra fascista que ha de ser pre-Popular. Más aún: las de todos los españoles que fuerzas a las que en ella se ataca—las del Frente no hicieron ni hacen traición a España. España.

Segundo. Es timar que la dirección del país debe ser obra de los partidos políticos y no de los sindicatos aunque éstos desde fuera de los organismos de Gobierno presten todo su apoyo a éste, secundando sus decisiones, y

Tercero. Juzgar que la revolución proletaria—la toma del poder en primer término—(cosa que no se ventila en estos momentos) será obra de la vanguardia revolucionaria de la clase trabajadora: El Partido político proletario.

Combate violento en el Barrio Usera

París, 6.—Poco después de media noche, ha comenzado un combate violentísimo por el sector de Usera hacia los Carabanchales, interviniendo especialmente morteros y bombas de mano, fuego de fusil y ametralladora. En

el sector del Tajo, nuestros soldados hicieron algunas incursiones en el campo enemigo y en la carretera de La Granja a Segovia, fué rechazado con facilidad, un ataque enemigo. (Febus.)

Partes de Defensa Nacional

TIERRA

Continúan pasándose a nuestras filas evadidos del campo faccioso

SECTOR DEL CENTRO:

Sin novedad importante que consignar en los distintos frentes de este Ejército, registrándose únicamente ligeros tiroteos y fuego de la artillería facciosa sobre la población de Madrid y frentes de la capital. Se pasaron a nuestras filas, 13 soldados con armamento y municiones.

SECTOR NORTE.—(Vizcaya.):

La artillería leal, batió eficazmente las posiciones enemigas del frente norte, dispersando concentraciones observadas. En los frentes centro y sur, duelo de artillería y fuego de fusil, sin consecuencias para nuestras tropas.

AGRUPACION DE SANTANDER:

Ligeros tiroteos sin importancia. Se pasaron a nuestras filas, un alférez, dos cabos, y cuatro soldados con armamento, uno de ellos con un fusil ametrallador.

AGRUPACION DE ASTURIAS:

En Oviedo y El Escamplero, actividad de la artillería propia y enemiga, batiendo la nuestra con gran acierto a unas concentraciones rebeldes, en las proximidades de la Catedral, y las posiciones del Monte Otero.

EJERCITO DEL ESTE:

Fuego de fusil, ametralladora y mortero por algunos sectores, sin bajas por nuestra parte. Se pasaron a nuestro campo, tres soldados, un falangista y tres paisanos.

En los demás frentes no hay noticias dignas de mención.

PARTE DE AVIACION

Objetivos militares bombardeados en Granada

Esta madrugada tres bimotores bombardearon la estación, la plaza de toros, que está convertida en parque militar y algunas posiciones enemigas, próximas a la capital. En la estación se observó un incendio como consecuencia del bombardeo.

Se ocupa el cementerio de Aravaca

Madrid, 6.—La ocupación de varias casas en el sector de la Cuesta de las Perdices ha tenido gran importancia estratégica, pues el enemigo que tenía supuestos en observación en el restaurante Molinero, ha tenido que abandonarlo, dejando una buena despena. Posteriormente, nuestras fuerzas ocuparon el cementerio de Aravaca, en una operación brillantísima.

El enemigo pretendió hacerse fuerte en una fábrica de hilados, pero los dinamiteros lo impidieron. Nuestras fuerzas encontraron gran cantidad de piezas de algodón. Al continuar el avance hacia el cementerio, se encontraron los soldados con un camión, cuyo conductor lo abandonó. Contenía caretas antiguas, bombas y cintas de ametralladora.—(Febus.)

Protestas del bombardeo de Almería

Madrid, 6.—Organizado por el Comité de relaciones españolas latino-americanas, se celebró un acto de protesta contra el bombardeo de Almería

Intervinieron entre otros, María Teresa, León, Domingo Jara, Ossorio Tallal y José López. (Febus.)

Nuestra responsabilidad

No se vea en este artículo una censura para nadie. Únicamente va plasmada en él la realidad de la situación y nuestro deseo de que se encauce, de manera definitiva, la energía desperdigada por muchos sitios, encaminándola al objetivo primordial.

Llevamos más de diez meses de guerra y en este tiempo, aunque el cariz de la lucha hace que no tengamos dudas acerca de su resultado, no hemos resuelto con satisfacción plena algunos de los problemas de retaguardia que han de influir de forma poderosa en la rapidez del triunfo.

¿Qué se ha conseguido con el establecimiento de numerosas colectividades, que no han tendido nunca al fin que, como tales, les es innato?

¿Qué se ha conseguido de las incautaciones realizadas con el fin, loable en principio, de aportar para la colectividad, pero con la improcedencia, en muchos casos, de llevarlas a cabo?

¿Tiende todo esto al imperativo inmediato de ganar la guerra? Creemos que no.

Nosotros, marxistas leninistas, tenemos la colectivización como aspiración suprema, pero sabemos que el régimen colectivo ha de establecerse en el momento oportuno que es el que fijan los que han de ser colectivizados cuando sientan la ventaja de tal sistema, y no el que impongan los apoyados en la popularidad adquirida por su vida política que el sistema de colectividad es un objetivo de la revolución y no un medio para efectuarla.

Tenemos presentes las palabras de Lenin: "...el partido del proletariado debe demostrar que el sistema de la pequeña explotación en el régimen de producción de mercancías, no puede libertar a la humanidad de la miseria y de la opresión". No obstante, también recordamos las frases del guía de la revolución rusa: "...hay que insistir al mismo tiempo en la necesidad de aumentar la producción de artículos para los soldados del frente y para las ciudades".

Si examinamos la labor desarrollada por varias colectividades en este sentido—el único que tienen—, sacaremos una impresión deplorable. No se han constituido para satisfacer las necesidades de la guerra, sino para blasonar de tener un fondo halagüeño. No se han formado para cooperar a la victoria, sino para realizar una labor que no va más allá del Sindicato respectivo. No tienen, por tanto, de colectividades más que el ser una reunión de trabajadores del mismo oficio.

En cambio, no se ha creado aún una industria de guerra. No se ha inculcado suficientemente en el ánimo de los campesinos la necesidad de una superproducción, haciendo de la profesión de la paz, oficio de guerra.

Ante estas desviaciones del verdadero camino, se levantará una enérgica protesta de la que saldremos malparados los que hayamos tenido el deber de dirigir convenientemente los deseos comunes.

Entonces, el obrero, la clase media, todos los que tienen puestas en nosotros la esperanza de una vida mejor, tendrán derecho a señalarnos como los responsables de una demora que se pudo evitar. Y que no se evitó, por nuestro error egoísta, por nuestra mentalidad embotada que puso, por encima del beneficio común—jugando con las aspiraciones de todas y con las ideas de quienes, más nobles que nosotros, supieron honrarlas—la soberbia ridícula de creernos superiores: más que hombres (sin llegar a serlo) o casi como dioses (por la adoración salvaje a sí mismos).